

LA COBERTURA UNIVERSAL DE SERVICIOS Y FUNSALUD¹

Felipe Calderón Hinojosa²

Es un honor para mí estar, nuevamente, ante una Asamblea General de Asociados de la Fundación Mexicana para la Salud, A.C., precisamente la XXVII Asamblea, porque ésta es una organización que honra a México, honra a los mexicanos y sirve a uno de los bienes más preciados a los que aspiramos, que es a la salud de nuestra gente.

FUNSALUD es una organización civil que día a día demuestra lo mucho que se puede y lo mucho que se debe hacer desde la ciudadanía en la construcción de un México mejor.

Quiero, desde luego, felicitarles a todos ustedes por lo que han hecho ya a lo largo de este casi cuarto de siglo, se dice fácil, 25 años de trabajo incansable en favor de la salud de los mexicanos.

Su labor en el fortalecimiento científico y tecnológico en materia de salud, en el impulso a la investigación y a la formación de recursos humanos, al análisis de políticas públicas vinculadas a la salud, etcétera, ha sido, sin duda, una serie de elementos fundamental en la construcción de un México más saludable, al que, desde luego, todos aspiramos.

Quienes forman parte de esta noble institución se han distinguido porque han sabido identificar los problemas de salud que enfrentamos como mexicanos, pero, además, no sólo eso, sino que han contribuido y contribuido poderosamente a proponer soluciones, a desarrollar y aportar tecnologías y conocimientos, a perfeccionar las políticas públicas, todo para colocar a nuestro país en un rango francamente aceptable, reconocible, en materia de salud entre los países que tienen semejante nivel de desarrollo.

¹ Palabras expresadas en la comida de clausura de la XXVII Asamblea General de Asociados de la Fundación Mexicana para la Salud, 8 de diciembre de 2009.

² Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

Quiero, además, felicitar muy sincera y cordialmente a María Luisa Barrera de Serna, Presidenta saliente, por su incansable labor, por su alto desempeño al frente de FUNSALUD en estos últimos años, que fuimos, además, prácticamente juntos. Y quiero agradecerle mucho su apoyo, su comprensión, su responsabilidad al frente de la organización, particularmente en estos, en lo que a mí respecta, tres primeros años de la Administración Federal.

Yo creo que el liderazgo de María Luisa afianzó el compromiso de la institución con la salud de los mexicanos y ayudó a perfeccionar la muy conveniente y muy saludable labor de vinculación entre el esfuerzo de la sociedad civil organizada, que FUNSALUD representa mejor que ninguna otra asociación, y el propio Gobierno, responsable de la salud, en nuestro caso, en el plano Federal.

Yo estoy seguro que el empuje de María Luisa Barrera se va a traducir en más logros para la Fundación, que significa más logros para los mexicanos. Así que muchas felicidades.

También estamos aquí para reconocer el trabajo de un gran mexicano, el doctor Jorge Rosenkranz, quien se hizo merecedor al galardón FUNSALUD, como empresario 2009. Y como se ha expuesto ya muy bien aquí, es un reconocimiento a toda una vida dedicada a la investigación científica y a la salud. Lamentamos, desde luego, que el galardonado no haya estado en posibilidad de estar él presente aquí, pero desde luego, a través de su hijo, el doctor Rosenkranz, le enviamos un saludo y una felicitación muy cordial y muy entrañable.

Creo que todos le reconocemos, y particularmente ustedes, que conocen mejor que nadie el gremio, el Sector de Salud, le reconocemos al doctor Rosenkranz su entrega como científico, como promotor de la investigación, como empresario, por más de medio siglo, yo diría un medio siglo muy fructífero de nuestro país.

Como ya se dijo aquí, él supo hacer, entre muchas, muchas otras cosas, de una pequeña empresa nacida en México, SYNTEX, todo un consorcio farmacéutico, que contribuye a llevar opciones de salud cada día a más personas, no sólo en México, sino en todo el mundo.

Así que, muchas felicidades.

Sé también, amigas y amigos, que FUNSALUD está poniendo todo de su parte en el esfuerzo por abrirle la puerta a la salud a todos los mexicanos.

Y quiero decirles, que pueden tener la seguridad de que en este objetivo, en esta lucha por un México más sano, tienen ustedes en el Gobierno Federal a un aliado, y a un aliado comprometido, a un aliado que ha trabajado y seguirá trabajando codo con codo con todas y todos ustedes a favor de la salud de los mexicanos.

Me parece que más allá de los naturales puntos de controversia o de análisis que pueda suscitar ésta y cualquier gestión gubernamental, sin falsas pretensiones de modestia, pienso que tenemos mucho de que enorgullecernos los mexicanos en el ámbito de la salud, respecto de lo logrado en estos tres años.

Y también muy responsabilizados de lo mucho, de lo mucho que falta por hacer.

Algunos datos son importantes. En primer lugar. En estos tres años hemos más que duplicado el número de familias afiliadas al Seguro Popular. Hoy ya rebasan los diez millones de familias aseguradas.

Por cierto, me están informando que en este momento se está discutiendo y votando ya en el Senado, en la Cámara revisora, la reforma que propuse al régimen del Seguro Popular, a fin de pasar del sistema de pago por familia asegurada, a un pago verdaderamente per cápita, por persona asegurada, lo cual nos permitirá, y agradezco el apoyo del Congreso de la Unión, acelerar el paso y alcanzar la meta que nos hemos propuesto, de cobertura universal.

También hemos puesto en marcha, como ya se mencionó aquí, el Seguro Médico para una Nueva Generación, que nos permitirá el establecer ya un principio de cobertura universal, a partir de la generación que empezó a nacer en México en diciembre de 2006.

Junto con programas asociados y puestos en práctica en esta Administración, por ejemplo, el Programa Embarazo Saludable, o el programa orientado a prevenir, precisamente, las condiciones en la gestación, la salud de la madre, la salud del niño; nos ayudará también a otra meta que nos hemos impuesto en los

Compromisos del Milenio, que es la reducción de la mortalidad materna-infantil en nuestro país.

Gracias a los esfuerzos que se han hecho, amigas y amigos, ya son, en la estimación que lleva el Gobierno, 88 millones de mexicanos, 88 millones de los 106 que somos, que ya contamos con algún tipo de cobertura social en salud; sea a través del Seguro Social o a través del ISSSTE, que son las fuentes tradicionales de cobertura social, o a través del Seguro Popular, que se ha impulsado de manera muy decidida en ésta y en la anterior Administración Federal.

Tenemos que llegar a la meta de que todos los mexicanos, absolutamente todos contemos con una vía de acceso a la salud: a médico, a medicinas y a tratamiento hospitalario cuando sea necesario; es decir, a la cobertura universal.

En segundo lugar. Hemos apoyado de manera muy importante la infraestructura en materia de salud. Pienso que esto es un esfuerzo que hacía falta en el país, que por diversas razones, muchas de ellas por los problemas económicos recurrentes sufridos por el país a lo largo de estas décadas, impidieron el fortalecimiento de las vías presupuestales e impidieron el fortalecimiento de la infraestructura médica y de salud en el país.

Este año, a pesar de que tuvimos esta crisis, la peor crisis económica que conozcan las generaciones del presente en el mundo, a pesar de ello, insisto, seguimos impulsando y de manera muy, muy decidida la infraestructura en materia de salud en México.

Instituciones, por ejemplo, como el Seguro Social, que año con año veían reducida, reducida la tasa de, por ejemplo, camas censables por número de asegurados, por primera vez están registrando, finalmente, un punto de inflexión que, aunque modesto, es esperanzador y nos permite, estoy seguro, estar en vías de mejorar notablemente la calidad hospitalaria que debemos de brindar.

En estos tres años se han construido o rehabilitado más de mil 300 clínicas y hospitales en todo el país, un esfuerzo, si no inédito, sí por lo menos un esfuerzo singular en muchos, muchos años, si no es que décadas en México. Se ha

remodelado o construido más de una clínica o un hospital diario en estos tres años de gestión gubernamental.

En tercer lugar. Y una de las causas de que se haya podido hacer esto, es que hemos destinado cada vez un mayor presupuesto al Sector Salud. De manera muy agresiva, pudiera decir yo.

En estos tres años, el presupuesto de salud ha crecido en más de un 50 por ciento en términos reales. Y en el caso de algunos programas específicos, como el del Seguro Popular, el presupuesto se ha más que triplicado entre el 2006 y el 2009, y todavía para el 2010 registra un incremento de más del 20 por ciento, a pesar de ser un año crítico, como todos sabemos, en materia de finanzas públicas.

Gracias a este compromiso del Congreso de la Unión hemos logrado, como decía yo, un incremento al presupuesto para el Seguro Popular, a pesar de la brutal caída en los ingresos públicos derivado por este doble golpe.

Uno, por la baja en la recaudación asociada a la crisis económica; y otro, todavía más dañino, más letal, fue la caída en la producción petrolera nacional, que fue un efecto de casi el doble de la baja de recaudación fiscal.

La caída en los ingresos por petróleo que ya dejamos de producir, impactó severamente las finanzas públicas. Y, no obstante ello, el presupuesto del Seguro Popular, decía, pasará de 43 mil millones de pesos a más de 52 mil millones de pesos para el próximo año.

Y esto obviamente, con la finalidad, junto con la reforma legal que he comentado, con la finalidad de acercarnos a la meta que nos hemos propuesto y que se ha comentado aquí, de la cobertura universal en salud.

Yo quiero agradecer, además, los esfuerzos de la Fundación Mexicana para la Salud, por acompañar al Gobierno Federal en el logro de un objetivo medular, que es lograr la plena portabilidad de los servicios médicos y hospitalarios entre los tres sistemas que proveen de salud a los mexicanos, de manera tal que por esta vía nos acerquemos, precisamente, a la universalidad en la prestación de los servicios.

Y, desde luego, tomo nota y revisaremos con extremo interés los mecanismos financieros que insistentemente han sido propuestos para cambiar y cambiar de fondo, diría yo, los mecanismos tradicionales de financiamiento en materia de salud y seguridad social en México.

Hay que agregar que a pesar de la gravedad o la seriedad de los problemas financieros que enfrentan las Instituciones mexicanas en materia de salud, particularmente el Instituto Mexicano del Seguro Social y el ISSSTE, también puedo comentar que en esta Administración hemos logrado dar un giro, si no para resolver definitivamente su problemática, sí para cambiar de manera muy importante los escenarios de riesgo que presentaban estas instituciones.

La reforma, por ejemplo, la Reforma de Pensiones a los Servidores Públicos, que permite pasar del tradicional sistema solidario, insostenible por, tanto el aumento en la esperanza de vida, que ya se mencionó aquí, como el cambio en la conformación de la pirámide demográfica nacional, que hace que cada día haya menos trabajadores jóvenes sosteniendo, digamos, a trabajadores retirados. El cambiar de ese sistema, insisto, insostenible en el largo plazo, a un sistema de cuentas individuales, permitió un ahorro a las finanzas públicas de más de 30 puntos del Producto Interno Bruto a valor presente neto. Una cifra realmente inconmensurable.

Y además, también, aunque en una proporción significativamente menor, pero igualmente importante, el cambio, también, en el régimen de pensiones de los trabajadores del Seguro Social, algo que hace no mucho años había generado enormes protestas e incluso confrontaciones en las calles, en la opinión pública, en la propia comunidad de salud, se pudo lograr ahora, mediante el acuerdo y la negociación responsable con el sindicato, y con lo cual también hemos ahorrado varios puntos del PIB en la estructura de largo plazo de las finanzas del Seguro Social. En fin, estamos trabajando muy, muy intensamente.

Otro punto distinto que quisiera mencionar, y que agradezco mucho las menciones de la Directora Ejecutiva de FUNSALUD y, desde luego, de María Luisa, la Presidenta de la Fundación, ha sido la experiencia y la enorme responsabilidad, solidaridad y comprensión que la sociedad mexicana observó durante el momento crítico del brote de influenza A/H1N1.

Ahora, a la distancia, se dice fácil, pero, la verdad, hacer frente a un brote pandémico que, por cierto, ha registrado los más altos índices de riesgo en la clasificación de la Organización Mundial de la Salud; que además, si bien es cierto, no puede o no se ha demostrado que haya surgido el primer caso en nuestro país, eso no es lo relevante; el hecho es que el brote y el impacto de propagación se da en ésta, que es la ciudad más grande de México y, quizá, del mundo.

El hacer frente a esa circunstancia, desconociendo, además, a priori, la posibilidad o la posible letalidad de ese virus, el haber enfrentado esta coyuntura ha permitido a México no sólo un gran aprendizaje, sino sistematizar lo aprendido y compartirlo con la comunidad internacional, lo cual ha sido merecedor de un reconocimiento, por lo pronto, o por lo menos en el ámbito de la comunidad internacional, y desde luego en sectores especializados, como el que FUNSALUD representa.

Yo creo que esto, amigas y amigos, déjenme decirles que propició, además, esto es quizá una especulación mía, pero eso pudo haber propiciado, también, nuevos hábitos higiénicos, nuevos hábitos de salud que quizá, sanitarios, que quizá redunden en beneficios colaterales todavía no estimados; es decir, el esfuerzo que hizo la población por imponerse hábitos higiénicos y sanitarios alrededor de la contingencia epidemiológica, quizá nos permita, al tiempo habrá que corroborarlo, observar alguna modificación en el patrón de ciertas enfermedades, no sólo respiratorias, sino también gastrointestinales.

Habrá que ver, pero creo que puso a prueba la epidemia de influenza a México, y México está pasando, como se ha dicho aquí, está pasando y está pasando a bien esta prueba en materia sanitaria.

Y, amigas y amigos, otros programas que en estos años han permitido mayor acceso de la población mexicana a la salud; Caravanas de la Salud, por ejemplo, que llegan ya a más de mil comunidades en el país, me permite decir que gracias al apoyo de FUNSALUD y de la comunidad médica y científica de México, en esta materia, en el rubro de salud, México está avanzando y debemos avanzar más.

Amigas y amigos de FUNSALUD:

La salud no debe ser un privilegio de quien pueda pagarla, de quien pueda pagar los servicios; es un derecho, es un derecho exigible y que debe materializarse, al alcance de todos.

Y es por ello que debemos redoblar esfuerzos para que todos los mexicanos sin excepción, insisto, podamos alcanzar o acceder a servicios médicos y, además, servicios médicos de calidad.

Esta meta que se ha impuesto el país, en su marco legal, y que es un referente, una guía, una meta medular del Gobierno Federal, la cobertura universal de salud, es una meta que no ha sido alcanzada incluso en varios países desarrollados y con mucho mayor ingreso en el mundo.

Si ustedes observan la enorme polémica suscitada en Estados Unidos alrededor de la Reforma al Sistema de Salud norteamericano, en esencia estaba orientada, la propuesta del Presidente Obama, a buscar acceso a cobertura universal de salud para los propios americanos, que en la complejidad de su sistema, efectivamente, todavía tienen esa meta como una meta inalcanzada.

El hecho de que México, con nuestras deficiencias, que habremos y debemos de corregir; con nuestros problemas, con nuestra limitación en recursos, esté avanzando a una meta de cobertura universal no es algo trivial y debe ser algo que nos mantenga unidos y esforzados en el propósito a todos los mexicanos y, con mayor razón, a quienes tenemos responsabilidades de Gobierno y, en cierta manera también, a quienes más saben y quienes más pueden aportar en el tema, que son los médicos, los científicos, el personal, los enfermeros y las organizaciones como FUNSALUD, asociadas en el propósito de salud que compartimos. En fin.

Todos y cada uno de nosotros tenemos la responsabilidad compartida de aportar lo mejor de nosotros mismos para alcanzar este objetivo fundamental, que cambiará, estoy seguro, el desarrollo y el nivel de vida de los mexicanos.

Una vez más, felicito a la Fundación por esta Asamblea. Al doctor Rosenkranz, por el merecidísimo galardón al que se ha hecho acreedor.

Felicito también, desde luego, a María Luisa Barrera por su magnífica gestión al frente de la Fundación. A José Alfredo Santos, le deseo el mayor de los éxitos. Lo mismo al Consejo Directivo.

Y trabajando juntos, amigas y amigos, lograremos construir el México más saludable que todos anhelamos.

Y si me permiten, les voy a pedir que me acompañen a hacer la declaratoria formal.

Hoy, martes 8 de diciembre de 2009, siendo las 16 horas con 15 minutos, declaro formalmente clausurada la XXVII Asamblea General de Asociados de la Fundación Mexicana para la Salud, deseándole a esta singular organización ciudadana el mayor de los éxitos en los propósitos que, desde luego, compartimos.

Enhorabuena.

Muchas felicidades.